

Para los gobiernos vigentes, el lema “recuperación y austeridad” significa la recuperación para el capital y la austeridad para los ciudadanos. En nombre de la recuperación, ampliamente ilusoria, de la inversión y del empleo, se reduce o elimina las prestaciones sociales y el impuesto sobre beneficio de las empresas. Se renuncia a toda imposición sobre los beneficios bancarios y financieros, mientras que la austeridad asesta un duro golpe a los asalariados y las clases medias y bajas con bajada de salarios, reducción de prestaciones sociales, retroceso de la edad de jubilación, etc. Para completarlo y preparar la mítica recuperación, se desmantelan más los servicios públicos y privatizamos de golpe lo que todavía no lo ha sido (enseñanza, salud, etc.) con supresión masiva de empleos.

(SERGE LATOUCHE. “Las mentiras de la austeridad y la recuperación” Diagonal - agosto de 2011).

Un rasgo fundamental de las sociedades opulentas contemporáneas, ya en decadencia, es el ascenso en flecha del aparato del Estado que se viene haciendo componente determinante de todos los aspectos de la vida social y también personal, incluso los tenidos por más privados e íntimos, de manera que se está produciendo un rápido colapso en desarrollo de lo muy poco que aún queda de la libertad popular (FÉLIX RODRIGO MORA. “El giro estatolátrico” – Prólogo)

En cambio, la diferencia primordial (...) es la conciencia de la clase trabajadora. A pesar de muchos años de represión y penalidades, los trabajadores en 1936 estaban organizados. Los sindicatos estaban llenos de trabajadores y llenos también de ilusiones. Trabajadores y trabajadoras que no acudían a los sindicatos sólo a conseguir mejoras económicas, sino que querían otra forma de vida, otra economía, otra forma de relacionarse. Salir de la miseria, pero no sólo de la material, sino también de la espiritual. Y de hecho, lo consiguieron. En medio de la guerra contra un ejército profesional, los trabajadores, además de hacerles frente, consiguieron hacer realidad sus aspiraciones a través de las colectivizaciones de los medios de producción que se llevaron a cabo tras aquel 19 de julio y que siguen siendo un ejemplo único en la historia mundial.

(SECRETARIADO PERMANENTE DEL COMITÉ CONFEDERAL – Editorial CNT 18 de julio de 2011)

La experiencia colectivista desarrollada en Catalunya durante el período 1936-1939, constituye el único intento que ha existido hasta el presente de llevar a la práctica los principios del socialismo libertario en una sociedad industrial, lo que le confiere a nivel mundial, una importancia excepcional, tanto desde el punto de vista histórico como económico-social. (.....) Los colectivistas pretendían llevar a término la transformación de la propiedad individual de los medios de producción en propiedad colectiva y establecer el ejercicio directo de la dirección y control de la actividad productiva por los trabajadores, con la finalidad de avanzar en la construcción de una sociedad más libre e igualitaria. Los colectivistas propugnaban el ejercicio de la democracia directa frente a la delegación del poder de decisión en los profesionales de la política y de la economía, al tiempo que consideraban que la democracia y el socialismo o se realizaban a partir de los centros de trabajo y habitación o no constituían más que un simple espejismo, sin contenido alguno.

(ANTONI CASTELLS DURAN. “La transformación colectivista en la industria y los servicios de Cataluña 1936-1939”- ICEA)



Fundación de Estudios Libertarios
Anselmo Lorenzo
c/ Peñuelas, 41 - 28005 MADRID
Tf.: 91 473 82 48 - fal@cnt.es
www.cnt.es/fal

“Causas y alternativas en la crisis actual”

Conferencia / Debate

Serge Latouche,
profesor emérito de la Universidad de Orsay-
Paris, teórico del decrecimiento

Félix Rodrigo Mora,
teórico social y partidario de una revolución
integral; autor, entre otras obras, de “La
democracia y el triunfo del Estado”

20 de octubre de 2011 - 19:00 h

Ateneo de Madrid - Sala de Conferencias - C/ Prado, 21

Organiza:





Causas y alternativas en la crisis actual

(DEBATE EN EL ATENEO DE MADRID CON SERGE LATOUCHE Y FÉLIX RODRIGO MORA)

Con la que está cayendo, las perspectivas de que esto todavía irá a peor, y nadie sabe como escapar de la tormenta.

Las numerosas crisis mundiales que tenemos detectadas desde hace años: ecológica, de alimentos, social, recursos energética, etc., y otras de carácter local: empleo, inmobiliaria; se nos unido en los últimos años una nueva: la económica-financiera. La Crisis por antonomasia, pues en esta ocasión ha conseguido convertirse en crisis global (es la única que interactúa por todo el planeta, y afecta a casi todas las capas de la población).

Resulta sospechoso que después de haber vivido con ella cinco años, y tras comprobar que por su causa se vienen produciendo en el planeta tantas tragedias y dramas humanos, los defensores del sistema no hayan sido capaces de ir avanzando en una solución creíble. Tal vez sea porque no conviene.

Y, si nos guiáramos por los medios de comunicación de masas, parecería que la sociedad no ha comenzado a intuir alternativas para construir la nueva organización social. Nuevas normas de funcionamiento (políticas, ecológicas, urbanísticas, económicas, de convivencia) que superen el modelo social existente, al que cualquier humanista (filósofos, economistas, sociólogos,...) da por agotado. En caso que fuera cierto, sí resultaría preocupante. Pero no es así, y todavía podemos tener fe en la capacidad de auto-regeneración de los individuos. Teóricos como Serge Latouche, como Felix Rodrigo Mora, como muchos otros, nos ofrecen alternativas para un sistema caduco.

La Fundación Anselmo Lorenzo, organismo cultural de la C.N.T., en su tarea de extender a la sociedad las doctrinas libertarias que llevan al hombre a la emancipación y a la justicia social, los reúne el jueves 20 de octubre, a las siete de la tarde en El Ateneo de Madrid

Serge Latouche como representante del decrecimiento. Su razonamiento es entendido por cualquiera: nuestro planeta no dispone de recursos para mantener el nivel de consumo de los países del primer mundo, y mucho menos para extenderlo a todos los habitantes de La Tierra. Y en el improbable caso que los países pobres no lleguen a rebelarse contra la apropiación de sus recursos locales para seguir manteniendo esta desigualdad entre naciones, será el planeta el que no lo soportará. Otro modelo económico más austero se hace imprescindible, y Latouche nos propone, si no la Solución, al menos algunas soluciones.

Félix Rodrigo partidario de una revolución integral. Piensa que la crisis actual es mucho más profunda que una crisis económica, y que la presencia del Estado no hace más que aumentar las

dificultades que ocasiona el capitalismo. Pero además, la sociedad ha elegido como referencia unos valores que llevan a un paulatino empobrecimiento cultural y moral. No sólo se hace necesario modificar las estructuras sociales, sino que es necesario reintroducir valores como el esfuerzo sin aparente recompensa, o la austeridad.

Aunque siempre podríamos recurrir a alternativas ya conocidas, que han demostrado que son factibles, y que nos resultan tan queridas a todos los que estamos en la Fundación Anselmo Lorenzo y en la C.N.T. Es cuestión de estudiar la historia. Porque lo que si resulta paradójico es la nube de amnesia que ha caído sobre la memoria colectiva. Y como permanece en el olvido que hace ochenta años, una generación de españoles llegó a imaginar la nueva sociedad. Una sociedad donde la economía nunca sería una materia de iniciados, sino algo asequible a toda la población, una vez las empresas fueran colectivizadas y administradas por los propios trabajadores; donde la población recuperaría el control y la soberanía de su vida diaria, a medida que disminuyera la presencia del Estado; donde se podrían acabar con muchas injusticias sociales, al eliminar la propiedad privada. En definitiva, donde el individuo, solidariamente con el resto de individuos, sería dueño de su vida y su futuro; y no un mero borrego que es arrastrado a donde desean "los pastores".

Esa generación de españoles se reunió alrededor del anarquismo y sus organizaciones: Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), Ateneos Libertarios, Mujeres Libres, Federación Anarquista Ibérica (F.A.I.), con la certeza que un nuevo mundo era posible. Diseñaron un modelo alternativo al sistema imperante, y tuvieron la osadía de hacerle realidad... Porque esa es otra paradoja que los historiadores alguna vez tendrán que aclararnos: ¿por qué nos vienen ocultando que en julio de 1936, al generalizarse las colectivizaciones de empresas y de tierras, nació un sistema económico-político-social diferente al que entonces existía, basado en los ideales mencionados más arriba? Ante la Crisis actual, sería de agradecer que nos mandaran un mensaje de esperanza, y recordaran que la historia ha demostrado que SÍ SE PUEDE.

Mientras llega esta actualización de la historia, se hace necesario dar la mayor difusión posible a teóricos de la organización social, a filósofos, a movimientos políticos; en definitiva a las voces que proponen alternativas para que vengan a sustituir a este sistema moribundo. Serge Latouche y Félix Rodrigo aportan ideas que buscan superar la situación actual y que deben ser conocidas para ir columbrando una nueva sociedad. Os invitamos a todos a escucharles.

Organiza: **Fundación Anselmo Lorenzo**
Ateneo de Madrid, jueves, 20 de octubre, 19:00 horas.

